Ya están disponibles los almanaques para el próximo año. Como siempre, los puedes adquirir en la librería poniéndote en contacto con nuestro librero, Antonio Hernández.

Puede ser un buen regalo para sembrar la Palabra de Dios en otras almas, así que pásate a recoger los tuyos.

Fiestecita de Navidad

Ya falta menos para el día en que celebramos la llegada de nuestro Señor. Este año recuerda que será antes de lo acostumbrado, cosas del calendario. Así, apúntate el día 21 de diciembre a las 18 horas, y no te olvides de invitar a amigos y familiares.

Puede ser un buen momento para que otras personas escuchen de la Palabra de Dios de una forma más informal. Y, como viene siendo ya costumbre en los últimos años, luego podremos disfrutar de un ágape donde los invitados podrán preguntar, profundizar o simplemente disfrutar del amor entre hermanos.

Oraciones

Llegamos al final de año y toca hacer balance, o eso dicen. Nosotros no podemos ser menos y, aunque a diario demos gracias a Dios por todas las cosas que nos concede en la vida y por cuanto tenemos, es bueno que nos recojamos en la intimidad y agradezcamos la misericordia que el Señor tiene para con nosotros, por su cuidado, por el alimento, por el trabajo, por la familia y por la iglesia que tenemos.

Demos gracias también por la nueva etapa que comienza la iglesia con el equipo de ancianos y demos gracias por los hermanos que trabajan en cada ministerio.

Y no nos olvidemos tampoco de orar por quienes lo necesitan. Por nuestros mayores, por nuestros enfermos, por nuestros niños. "Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis." Mateo 21:22.

Testimonio

Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor. 2 Timoteo 1:8

Domíngo, 8 de diciembre de 2013

Reflexiones

Extendiéndome hacia lo que está delante

Pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Filipenses 3:13-14.

Pablo sabía muy bien lo que decía. Sabía cuál era el secreto para seguir caminando con más fuerza junto a Dios. Y eso era extendiéndose hacia lo que estaba delante y olvidando ciertamente todo lo que quedó atrás de malo, lógicamente.

Fueron muchas las cosas que a cada uno de nosotros quedaron atrás durante el año que está pasando. Algunas buenas. Pero seguramente la mayoría de esas cosas no fueron tan buenas.

¿Hacia dónde vamos a seguir mirando durante el 2014? ¿Hacia delante o hacia las cosas que nos pasaron no buenas? Y que estas cosas son las que precisamente nos tienen a muchos creventes totalmente paralizados en nuestra relación con Dios y en nuestros compromisos como creyentes con Dios y con nuestra iglesia.

¡Vivir de recuerdos! No siempre es bueno. ¡Lo que paso, ya no será más, dice el sabio Salomón! Es de sabio mirar hacia atrás para aprender, para madurar, para afianzarnos más al Señor en medio de las pruebas. Es de sabio mirar hacia atrás si todo lo que nos pasó nos va a ayudar a poder sostener al que cae, al que llora, al que sufre, al que necesita quizás tu perdón, o una palabra de amor. A tantos como nos necesitan mientras seguimos dolidos por los recuerdos del pasado y convertidos en estatuas de sal como la mujer de Lot en un mundo que nos necesita a los creyentes más que nunca.

Es muy triste ver, a multitud de creyentes jóvenes y no jóvenes paralizados, sin ganas, sin vocación, aburridos dentro de las iglesias. ¿Por lo que vieron quizás en el pasado? ¿Por lo que escucharon de sus padres cristianos? Es triste ver iglesias que se convierten en un pequeño pueblecito de viejitos espiritualmente que sólo salen a cantarle a Dios o hablar de Él los domingos y se acabó. Viejitos que no pueden caminar más allá del pueblito, de su iglesia, (y con el solecito fuera) ¿Por qué? ¿Para qué? ¡Ya tenemos a Dios en nuestras vidas! ¡Aquí estamos a gusto! ¡Aquí, mientras me dejen hacer lo que me gusta! ¿Para qué andar más?

Ojala entendiéramos la ilusión de Pablo que aun dentro de su dolor, de su sufrimiento, de su encarcelamiento y de su pronta muerte, podía seguir diciendo en un grito de lucha, de dignidad de aquel que nos llamó, de entrega, de fuerza, de renuncia de olvido de lo malo: ¡Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!.

¿Hacia dónde caminaremos nosotros en el nuevo año que Dios nos regala? No conteste al que escribe. Respondámosle a Dios.

La mies es mucha mas los obreros son pocos y los campos están siempre listos para la siega. ¿Dónde están los sembradores? ¿Los valientes? Aquellos que son capaces de andar por encima de lo que hacen o dejan de hacer los demás.

<u>iEntender la expresión de Pablo es entender el grito de Dios desde el cielo para con su iglesia!</u> La cual queda quieta cuando debe estar andando. Extendiéndose hacia lo que está delante. Y lo que está delante son muchos retos, muchas almas perdidas, y necesitan, mucha sal y luz en el mundo inflamado por la negatividad y la crisis de ideales y de valores.

¿Qué haremos en el 2014 con nuestros dones? ¿Con la gracia y el perdón que Dios nos regaló? ¿Seguiremos mostrando a los demás que somos iguales? ¿Qué no nos parecemos en nada a lo que predicamos?

Entendamos la diferencia que hay entre extenderse hacia lo que está delante y encogerse hacia lo que tenemos delante. Un mundo difícil está delante, por supuesto, y lo será cada vez más. ¿Que vendrán sufrimientos a nuestras vidas cada vez más? <u>Pero no olvidemos que en el mundo tendremos aflicciones. Pero también tenemos que entender que nuestro Padre ha vencido al mundo.</u>

¿A quiénes y qué cosas seremos capaces nosotros como creyentes de vencer? ¿Dando golpes al viento toda la vida? ¿O realmente conquistando terreno al enemigo en el nombre del Señor?

Feliz 2014. "Caminante no hay camino si no se hace el camino al andar".

Pablo Salvador

Notícias

Mercadillo de Navidad

Como todos los años, las Señoras vuelven a poner su mercadillo de Navidad. Aún le queda algún tiempo por delante, por lo que animamos a todos los hermanos de la iglesia a que se acerquen por allí y contribuyan con la labor que las hermanas hacen.

Para todos los que no lo sepan, con el dinero que recaudan ayudan a otras muchas personas que tienen necesidad. Personas que a veces no conocemos y otras que las tenemos más cerca.

En el mercadillo podemos encontrar todo tipo de dulces navideños, así que no busques otro sitio donde comprarlos y así ayudarás a endulzar estas fechas a otras personas.